

La evaluación en el emirato de Qatar

Cruzar lecturas y mejorar en el aula

Si la aplicación de una prueba no genera una acción posterior de corrección del proceso de aprendizaje, no tiene sentido. Un enfoque integral y sistemático en el que se combina la evaluación general y la del aula, y en el que la información y la participación son asuntos decisivos.



Juan Enrique Froemel (*)

Es innegable que la evaluación sistemática ha aumentado sostenidamente su presencia en las escuelas de todo el mundo, en la última década. También es cierto que, a veces, ella implica que los directores deban reprogramar las tareas de la escuela, los maestros interrumpir sus lecciones diarias y los alumnos pasar por momentos de ansiedad. Por ello la evaluación sistemática no siempre es bienvenida y algunas veces es considerada una molestia.

¿Qué es entonces lo que hace tan importante a la evaluación sistemática y particularmente a la estandarizada, a pesar de las molestias y disrupción que a veces lleva aparejadas? Su trascendencia surge de la misma razón por la cual los exámenes médicos periódicos de las personas y la constante verificación del rumbo y la altitud de los aviones en el aire, son acciones indispensables. Las pruebas son la forma sistemática y continua de constatar el avance del aprendizaje de los alumnos en la dirección y en el ritmo adecuados. Sin embargo, es aun más importante señalar que la aplicación de prueba alguna tiene sentido si ella no genera una acción posterior de corrección del proceso de aprendizaje, ya que su propósito último es la generación de decisiones para mejorar el rendimiento de los alumnos y últimamente la calidad de la educación.

Habiendo dicho todo lo anterior, es necesario agregar que lo que sí es imprescindible de asegurar es que cuando los resultados de las pruebas sean entregados en un nivel determinado de decisión, por ejemplo en el del aula, estos sean inteligibles y útiles, en este caso, para los maestros. Y eso implica que la información vaya mucho más allá de un simple puntaje el que, por sí solo, no les indica mayor cosa respecto del aprendizaje real de sus alumnos.

Principios básicos

En algunos países del mundo, donde hoy suceden reformas radicales de la educación y donde también la riqueza de esas naciones ha permitido incorporar las más modernas metodologías, la aplicación de pruebas estandarizadas es un elemento central. Tal es el caso del pequeño emirato de Qatar, en el Golfo Árabe, donde la evaluación fue concebida como un elemento crítico y esencial de la reforma. La reforma de Qatar considera como principios básicos la independencia de las escuelas, la flexibilidad curricular y la responsabilidad de las instituciones educativas sobre los resultados de sus alumnos. Por lo tanto, es imprescindible que exista una forma de establecer si las escuelas hacen buen uso de su independencia en beneficio del aprendizaje de sus alumnos, si a través de la flexibilidad curricular ellas alcanzan los estándares establecidos y, en suma, si cumplen su rol de hacer que los alumnos apren-

dan al más alto nivel, lo cual se logra con la evaluación sistemática, masiva y continua.

La componente evaluativa de la reforma qatarí reviste dos connotaciones esenciales. La primera, que es sistémica, pues considera proveer información coordinada en los cuatro niveles fundamentales de agregación: el país, la escuela, el aula y el alumno, con herramientas que interactúan, son no-redundantes y sí complementarias. La segunda, integral, en cuanto busca, deliberadamente, abarcar el más amplio abanico de competencias posibles de ser evaluadas de forma sistemática.

Toma de decisiones

La información para la toma de decisiones en el nivel nacional está basada en dos conjuntos de elementos. El primero, que se basa en la comparación global, está constituido por la participación de Qatar, de forma censal, en tres series de estudios internacionales, a saber:

Programme for International Student Achievement (PISA), en Ciencias, Matemáticas y Lenguaje, cubriendo a toda la población escolar de quince años de edad.

Trends in Mathematics and Science Study (TIMSS), en Matemáticas y Ciencias, para grados 4° y 8°.

Progress in International Reading Literacy Study (PIRLS), en Lectura de la Lengua Materna, para grado 4°. (Para conocer más en detalle en qué consisten estas pruebas, vaya a la sección de De Coyuntura)

Estas comparaciones permitirán determinar cómo se ubica el país frente al resto del mundo en las materias fundamentales y en niveles de grado claves.

El segundo conjunto, que se sitúa en el plano nacional, está constituido por la aplicación de la batería denominada Qatar Comprehensive Educational Assessment Program (QCEA) (Programa Qatarí de Medición Educacional Integral) y el Qatar Classroom Assessment Program (QCAP) (Programa Qatarí de Evaluación en el Aula).

El QCEA está apoyado por un conjunto de cuestionarios para directores, maestros, padres y alumnos, que mide a todos los estudiantes de grados 3° a 11°; por el momento sólo se aplica en